



Mi Universidad

Mapa Mental

Javier Jiménez Ruiz

Tercer Parcial

Investigación Epidemiológica Avanzada

Dra. Arely Alejandra Aguilar Velasco

Licenciatura en Medicina Humana

4° "A"

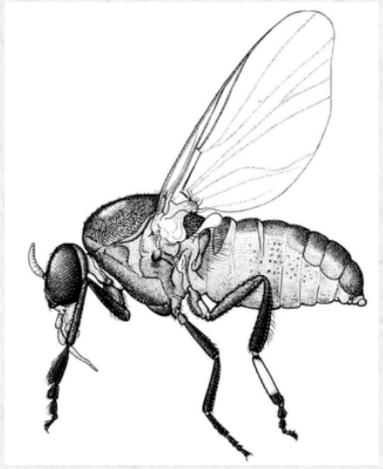
Comitán de Domínguez, Chiapas; a 08 de noviembre de 2024

La oncocercosis, también conocida como “ceguera de los ríos”, es una enfermedad parasitaria crónica causada por el nematodo *Onchocerca volvulus*, un organismo que se transmite a través de la picadura de moscas negras del género *Simulium*, insectos que habitan en áreas cercanas a corrientes de agua como ríos y arroyos. Esta enfermedad se encuentra principalmente en regiones de África subsahariana, América Latina y en algunos puntos de la península arábiga, donde las condiciones ambientales son propicias para el ciclo de vida del parásito y su vector.

A nivel clínico, la oncocercosis provoca síntomas que pueden manifestarse en la piel y en los ojos. Las personas infectadas suelen experimentar picazón intensa, lesiones dérmicas, despigmentación y nódulos subcutáneos que provocan molestias significativas y estigmatización social. Cuando las larvas del parásito, conocidas como microfilarias, migran hacia los ojos, pueden desencadenar un proceso inflamatorio que daña el nervio óptico y conduce gradualmente a la ceguera, de allí que sea denominada “ceguera de los ríos”. La diseminación de esta enfermedad genera no solo sufrimiento físico, sino también limitaciones económicas, ya que muchos de los afectados pierden la capacidad de trabajar y contribuir a la economía familiar. En las últimas décadas, han surgido estrategias de control y tratamiento para la oncocercosis. Entre estas, el uso de ivermectina ha sido una herramienta fundamental. La ivermectina es un medicamento antiparasitario que ha demostrado reducir la carga de microfilarias y limitar la transmisión de la enfermedad cuando se administra en campañas de tratamiento masivo. En algunas áreas de África, el Programa Africano de Control de la Oncocercosis ha implementado estos tratamientos con éxito, logrando disminuir notablemente la incidencia de la enfermedad y sus complicaciones.

La oncocercosis destaca como un ejemplo de la interacción entre salud, pobreza y ecología. Los esfuerzos para eliminar esta enfermedad deben ir acompañados de programas de educación, acceso a servicios médicos y una mejor infraestructura en las áreas afectadas. Solo así será posible mitigar el impacto devastador de esta enfermedad, mejorar la calidad de vida de las personas afectadas y, finalmente, aspirar a la erradicación global de esta parasitosis.

ONCOCERCOSIS "Ceguera de los Ríos"



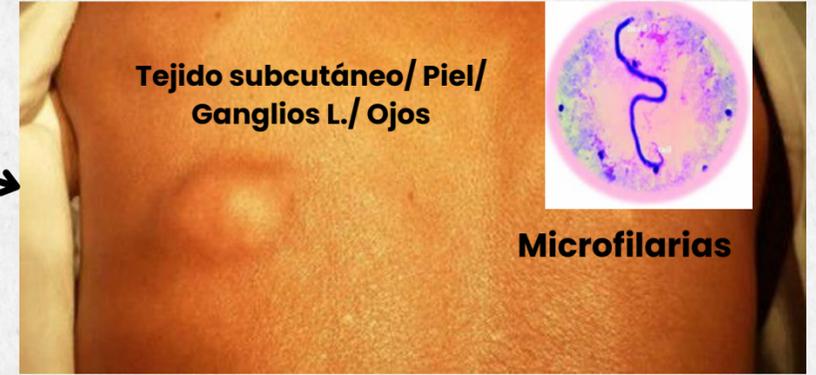
Vector:
Mosca negra-Simulium



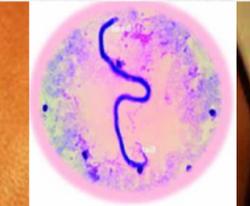
Agente: Hembra
Onchocerca Volvulus



Huésped



Tejido subcutáneo/ Piel/
Ganglios L./ Ojos



Microfilarias



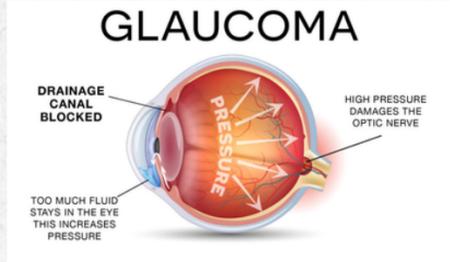
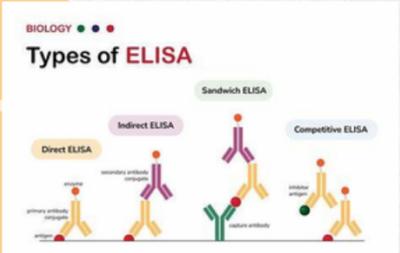
Aguda



Crónica



Liquenificada



La oncocercosis continúa siendo una enfermedad de gran impacto en la salud pública de diversas regiones, especialmente en África subsahariana y en algunas áreas de América Latina. Su efecto devastador en la visión y en la calidad de vida de las personas afectadas resalta la importancia de fortalecer los esfuerzos para su control y eventual erradicación. Aunque el uso de ivermectina y los programas de control como el Programa Africano de Control de la Oncocercosis han reducido de manera significativa la prevalencia de la enfermedad en ciertas áreas, todavía existen retos considerables que limitan el alcance de estos esfuerzos, entre ellos el difícil acceso a zonas endémicas y la necesidad de financiamiento continuo.

Para avanzar hacia la eliminación de esta enfermedad, es fundamental abordar de manera integral estos desafíos, promoviendo la colaboración entre gobiernos, organizaciones de salud y comunidades locales. La inversión en investigación, el desarrollo de nuevas estrategias de tratamiento y prevención, y la educación de las poblaciones afectadas serán cruciales para reducir la carga de esta enfermedad. La erradicación de la oncocercosis no solo contribuiría a la mejora de la salud individual, sino que también generaría un impacto positivo en el desarrollo económico y social de las comunidades afectadas, permitiéndoles aspirar a un futuro libre de esta enfermedad.

Bibliografía

-Infectología clínica, Kumate Gutiérrez (17 ed.). 2013